



► EDUCACIÓN

El divertido universo de la ciencia

Más de 650 escolares de la localidad disfrutaron estos días de las actividades de Movilab, el autobús de la ciencia de la Fundación Repsol

I. BALLESTERO / PUERTOLLANO

Yo quiero ser ingeniera en robótica», gritaba una de las niñas mientras el resto de su clase la miraba con incredulidad. Un momento antes, todos sus compañeros habían despachado el resto de tópicos propios de la edad: que si futbolista, que si médico, que si profesora... Pero al menos una de las niñas había quedado impactada por lo que acababa de ver, y había decidido que la ciencia iba a tener un peso importante en su vida. Precisamente ése es el objetivo que persigue Movilab, el autobús de la ciencia que la Fundación Repsol ha situado estos días en el entorno de la Virgen de Gracia, y que tiene como fin «despertar el interés y la vocación por la ciencia en los más jóvenes», tal y como afirman desde el seno de la fundación.

Desde el pasado martes, y hasta el día de hoy, serán más de 650 los escolares que tengan la posibilidad, por ejemplo, de esclarecer un delito a partir del hallazgo de una mancha de tinta o de observar, desde más cerca de lo que podían imaginar, cómo es realmente un mosquito tigre. Movilab es una iniciativa parida en conjunto por la Fundación Repsol, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), la Fundación Padrosa y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt), y

que consiste en una instalación científica que cuenta con dos partes diferenciadas, en las cuales los alumnos participantes pueden desarrollar dos talleres distintos. El primero de ellos, *Hágase la luz*, permite que los escolares puedan, entre otras cosas, desarrollar luz química a partir de una reacción de diversos elementos o, como si de detectives se tratara, separar los pigmentos de un rotulador cualquiera. En el segundo, *La vida a través del microscopio*, los menores observarán cómo se muestran insectos o pequeños organismos vistos a través de la lupa de un microscopio. Una tercera actividad, bajo el nombre de *la hidrólisis del agua* permite a los alumnos romper la molécula del agua para examinar sus componentes.

Movilab contó en la mañana de ayer con unos invitados de excepción, que acompañaron a los escolares del colegio Tierno Galván en su paseo por el autobús de la ciencia. Junto a los alumnos que visitaban la instalación se encontraban Joaquín Hermoso Murillo, alcalde de Puertollano; Juan Antonio Carrillo de Albornoz, director del Complejo Petroquímico de Repsol en la ciudad; César Gallo, el vicepresidente de la Fundación Repsol; y Jaime Pérez del Vall, jefe del área de Cultura Científica del CSIC.



Una de las monitoras explica a los chavales el funcionamiento de uno de los talleres. / FOTOS: IGNACIO BALLESTERO



Desde la izquierda, Molina, Pérez del Vall, Hermoso, Carrillo de Albornoz y Gallo.

El primer edil puertollanero enfatizó la importancia de este tipo de iniciativas, que permiten que los más pequeños «puedan acercarse al universo de la ciencia de una manera amena y divertida, que es la mejor forma de aprender, lo cual asegura que contemos en el futuro con más científicos, algo que a buen seguro vamos a necesitar».

Hermoso, además, subrayó el hecho de que empresas como Repsol «lleven a cabo este tipo de iniciativas, lo cual acerca a la compañía a los ciudadanos», y aseguró que el desarrollo de esta actividad en Puertollano «no es una casualidad, ya que en esta ciudad apostamos muy fuerte por el desarrollo tecnológico y científico».

En los mismos términos se pronunciaron los representantes de Repsol. El vicepresidente de la fundación, César Gallo, explicó que, en su itinerario a nivel nacional, «más de 8.000 escolares y un centenar de centros educativos han pasado por las instalaciones de Movilab, que no deja de ser un intento de acercar la ciencia a la sociedad en general, y en particular a los escolares». Por su parte, Carrillo de Albornoz recordó que Repsol, y su fundación, «tienen una estrecha relación con Puertollano, como se representa con este tipo de iniciativas o con otras similares, como la de Ciudadano R o Recapita, lo cual acerca a la compañía al día a día de la ciudad».

Por último, Jaime Pérez del Vall aseguró que Movilab «es un proyecto de indudable interés pedagógico, porque acerca a los escolares la ciencia a través de experimentos sencillos con los que aprenden y se divierten, y supone un modelo de gestión para entidades públicas y privadas que persiguen este mismo fin».